

## Ranking y Educación 2020

Señor Director:

Es loable que instituciones como Educación 2020 lleven 17 años trabajando para promover una "educación de calidad, equitativa e inclusiva", como dice Francisco Jeria a su diario. Debería considerarse un problema, sin embargo, el hecho de que Educación 2020 no ha logrado sino promover la destrucción de la calidad, la equidad y la inclusión en educación. En cuanto a lo que nos convoca, tendría que clarificarle a Jeria que nunca dije que el *ranking* no sirviera para nada. Sin embargo, en la época que se instauró, se había aceptado que valía la pena incluirlo, pero había que incluir un *ranking* real, no un *ranking* falso, sin sentido, cargado de buena onda jesuítica, que fue lo que inentendiblemente promovieron Educación 2020 —hoy casi

todos frenteamplistas—, Claudio Castro —hoy alcalde de Renca—, Fernando Atria y el rector Sánchez de la UC, entre otros. Un *ranking* real, decían ellos, promovía "demasiado la competencia neoliberal en la sala", algo así como promover una pelota, pero cuadrada, porque las figuras asociadas a circunferencias serían neoliberales.

En fin, se advirtió una y otra vez que ese "*ranking*" iba a generar inflación de notas, fugas estratégicas y nula equidad, como ocurrió. Hoy, 13 años después y 13 generaciones perjudicadas en sus vidas, se aboga por corregirlo. Jeria, olímpicamente, no hace alusión a esto. En el pasado, Educación 2020, junto a su líder, Mario Waissbluth, además de apoyar el *ranking*, apoyaron el fin del lucro, sin evidencia en calidad; el fin del financiamiento compartido, sin evidencia en segregación, y el fin de la selección, sin evidencia del efecto par, además de prácticamente impedir la apertura de nuevos colegios, solo por odiosidad. Los resultados los conocemos. Todo esto, sumado a agresivas retóricas contra todas las ideas en pos de la libertad de educación o que no fueran de izquierda. Y ahí siguen todos, Mario Waissbluth incluido, que además de seguir opinando de educación como si nada, apareció ahora abogando para que el país se endeude hasta niveles del 115% del PIB, ahora no por la educación, sino que por la primera infancia (que se les olvidó por años). No hay pudor.

FERNANDO CLARO V.

Fundación para el Progreso